

Roberto Meza Fuentes

DIAFANIDAD

PROPOSITO

Toda mi vida en un verso cantara:
verso de azul que de otoño se viste:
en una clásica forma preclara
una armonía recóndita y triste.

LA PUERTA

Quien no ha nacido artista no cruzará esta puerta.
El que medite o sueñe la hallará siempre abierta.
Tras su reja la vida en flor es una huerta.
Los vacíos de espíritu la encontrarán desierta.

LA FUENTE

El alma de mi dueño se refleja en la fuente:
si en ella hundes la mano, tiembla armoniosamente,
aunque agites su linfa, es siempre transparente:
y se llena de estrellas castas, eternamente.

LA CHIMENEA

A la sombra antigua del viejo encinar
mancebos y mozas vinieron a holgar:
hoy su risa rosada ilumina el lar
y crepita en el fuego familiar del hogar.

RETRATO DE MUJER

Para el poeta que busca la eterna perfección
vaso de maravilla es tu cuerpo pagano
y riman como versos de una misma canción
el oro del cabello y el marfil de la mano.

Lámpara de inefable y serena emoción
derrama luz de ensueño y amor tu corazón.

Con manos de ternura y de delicadeza
como flor de leyenda te amasó la Belleza.

FUENTE EN EL ALBA

La fuente en el alba se torna canción:
palpita en su entraña la sangre del cielo,
el árbol esponja su verde vellón
y el ave detiene su canto y su vuelo.

(Está con el agua ritmando su son
la fuente de sangre de mi corazón.)

OTRAS SOLEDADES

24

Dormida en su nido azul
se columpia la estrella en el árbol.

25

Dormía el mar y en su lomo esmeralda
rielaban sus lentas escamas de plata.

26

¿Seguirá cantando esta noche
el tic tac de mi corazón?

27

Soledad,
alameda de música, senda de alas.

28

Te disolviste en mis pupilas
como burbuja de oro.

29

Abre la barca las alas blancas
en el camino azul del río.

30

Se está ahogando mi mirada
en el remanso del espejo.

31

Desde el puente atalayo la aurora
como un capitán derrotado
que sueña futuras victorias.

32

Selva remota de mi infancia,
cantas en el vaso
de agua cotidiana.

33

Abro el barro de mis manos
y el sol lo llena de monedas de oro.

34

Estrujó la rosa contra su corazón
sus mil poemas de olor y color.

35

La cruz del sur se ha dormido en las jarcias.
La mece el mar con su canto de cuna.

36

Canto del hombre amasado a través de los siglos:
efímera letra escrita con polvo en la arena.

37

Gota de miel con alas,
— la abeja —
en el sol morado de la cineraria.

38

El azul del cielo en el mar se ha dormido:
no rompáis el encanto:
no hagáis ruido.

39

Yo lo miraba reventar blanco de espuma
como una copa hirviente de metáforas.

40

Campana de cristal de la medusa,
haces cantar como una madre al mar.

41

Bramó la tempestad, toro invisible,
y holló el férvido prado de esmeralda,
rompió en esquirlas de cristal su entraña
y resonó como en una agonía
su entraña viva de montaña azul.

42

Mi vida es un arroyo que sigue un claro curso
y cada albada cambia su cara cristalina.

43

Posa
en la rosa de mi poema
la mariposa azul de tu mirada.

44

Amarrados a nuestras galeras
escuchemos cantar las estrellas.

45

Claro y cantante por la ventana entró el paisaje.